



educación y comunicación

8: 9-10 Mayo 2014

EDITORIAL

(Editorial)

Tal vez, el número 8 pueda que sea una mera transición para nosotros, pues va después del número 7 (“Educación y Comunicación para el Desarrollo”) y antes del número 9 (“Aprender en la Nube”). Parecería una obviedad y, en cierto modo, lo es. Pero el número 8 de la revista hachetepe -http- es más que eso, ha supuesto la primera vez que hemos compartido la co-responsabilidad de coordinar el número con un compañero y amigo -Manuel Romero- del departamento de didáctica de la lengua y la literatura de nuestra facultad, y de la Universidad de Cádiz. Y, en cierto modo, es la segunda vez que nos relacionamos con la lectura o el libro, pues el número 4 versó sobre “Bibliotecas, lectura y tics”. La lectura trasciende y se hace una realidad, pues toma diferentes formatos o intenciones de presentarse y representarse. Pero la imaginación se alía del *imago*, si es que existe esta posibilidad. Pero desde la poesía hasta las imágenes se apoderan de una mirada y sensibilidad que, probablemente, nos hará cambiar nuestra heredada sensibilidad de ver o sentir la vida, los objetos que la pueblan o lo itinerante del proceso. Crecer con la mirada es no decrecer. Abrirse a otras sensibilidades es aumentar nuestro patrimonio y ser es mejor que poseer. La literatura, los versos, las imágenes se apoderan del discurso y nosotros o nosotras, lectores o lectoras, disfrutamos y advertimos que no hay diferencia entre aprender y divertirse o, será mejor a partir de ahora reconsiderar este orden: es decir, entre divertirse y aprender. No solo por este incuestionable valor de cooperación con la coordinación del monográfico y *divulgatio* por lo que señalamos en esta introducción lo singular de este número... También, hemos de destacar la calidad de las aportaciones. No quiero que se nos interprete como una presunción, pero nos empeñamos en que así sea. Somos muchos los que participamos de este “proyecto” que nos ocupa y preocupa. Nos ocupa en el tiempo (propuesta de cantidad) y nos preocupa en hacerlo bien (incentivo de calidad). Por ello, las aportaciones del presente número 8 resaltan la calidad

del monográfico, lo suscriben por sí misma y hacen que sea una ventajosa y elegante carta de presentación; es decir, nuestro mascarón de proa. Y, sin duda, lo es. Pero en este sentido, no sería del todo justo, olvidarnos de la procedencia de las aportaciones. Del estado Español provienen desde Cataluña y Andalucía. Pero de las fronteras foráneas destacaríamos el origen desde Cuba, Polonia o la Federación Rusa. No deja de ser novedoso para nosotros, que aún estamos empezando y aprendiendo, que cada vez más las contribuciones sean de otras nacionalidades lejanas. Conocimientos que se comparten a través de esta revista y, de este modo, se suscribe la intención de compartir y de ser generosos. Estamos en tiempos en que ambos conceptos no están de moda, no están *semantizados* en la cotidianeidad. Son otras las preocupaciones de los otros autores, que respetamos... pero en este momento nos quedamos con eso: compartir y generosidad. Y aportamos algo más, de nuestra cosecha: gratitud. Es decir, gracias colegas. Gracias a los compañeros y compañeras del vecino departamento, al profesorado de Institutos de nuestra provincia gaditana, así como a los de más allá.

Esperemos que ahora entienda un poco mejor que puede llegar a significar para los hacheteperos y hacheteperas el número 8. Es decir, que continuamos ilusionados en esta andadura en la cual hemos involucrado a personas amigas, que no han sabido decir no a nada, con respecto a nuestra revista. Nos hemos sentido agraciados por su labor y, por ello, a todos y todas, les estamos agradecidos.

Continuamos embarcados en la labor de la revista. Somos jóvenes (o más o menos) y la ilusión nos continúa embargando. Sabemos que todo es susceptible de mejora y que no queremos defraudar. Por ello, compartimos nuestro más generoso tesoro; nuestra revista http. Que desde el primer día que la lanzábamos, hace algún tiempo atrás, les pertenece y continúa tan abierta a la comunidad como cuando la gestamos. Y ahora un nuevo número. Ojalá vengan más y más. No nos embauca el único propósito de ser los mejores, y que tengamos muy claro cuál o cuáles han de ser nuestras intenciones y todas pasan por no olvidar a las personas e instituciones que nos apoyan.

Así que a disfrutar de la lectura. De mirar y admirar en las palabras de esta revista aquello que nos reclaman. Seamos espectadores también de una revista o, mejor dicho, a través de la revista http. En este sentido, se puede y, hasta, se debe. De no hacerlo es más de lo mismo y ahora queremos que sea más y diferente.

Sea hacheteperero o hachetepera... piense en clave de http para la lectura (también de imágenes), la escritura y los textos.